

**Impacto de la Crianza sin Límites en el Comportamiento Disruptivo de los Niños del Grado de Transición B de la Institución Educativa Fray Plácido Domingo en Mocoa/Putumayo**

Cindy Lised Cruz Casas

Asesor

Liliana Andrade Gallego

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

## Resumen

Este trabajo surge como parte de un proceso de investigación formativa desarrollado para optar al título profesional, y me permitió mirar con mayor profundidad mi práctica pedagógica y las dinámicas propias de la educación inicial. La investigación se llevó a cabo en la Institución Educativa Fray Plácido Domingo en Mocoa/Putumayo con un grupo de niños del grado de Transición B, quienes fueron el centro de análisis y observación. El propósito general fue comprender cómo ciertas formas de crianza en las que los límites no siempre son claros pueden relacionarse con comportamientos difíciles dentro del aula, a partir de un enfoque cualitativo con actividades de experimentación pedagógica que buscaban identificar los efectos de esta variable en la convivencia y en la manera en que los niños gestionan sus emociones. Los resultados mostraron que cuando los límites en el hogar son inconsistentes, algunos niños tienden a presentar mayor impulsividad, dificultad para seguir normas y episodios de desregulación emocional; sin embargo, también evidenció que a través del acompañamiento cercano, el diálogo reflexivo y la construcción de acuerdos, es posible generar cambios positivos que fortalecen la convivencia y la relación del niño consigo mismo y con los demás.

**Palabras clave:** infancia, crianza, convivencia, emociones, comportamiento

### **Abstract**

This study is the result of a formative research process developed as a degree requirement, which enabled a deeper understanding of pedagogical practice and the dynamics of early childhood education. The research was conducted at the Institución Educativa Fray Plácido Domingo with a group of Transition-grade children in Mocoa/Putumayo who constituted the main focus of analysis. The objective was to understand how parenting practices in which limits are not clearly defined may be related to disruptive behaviors in the classroom. The study was carried out using a qualitative approach, supported by pedagogical experimentation activities that made it possible to observe the effects of this variable on emotional self-regulation and school coexistence. The findings show that inconsistent limits at home may contribute to impulsive responses, difficulties in following instructions, and challenges in emotional management. However, it was also identified that through close guidance, reflective dialogue, and the establishment of agreements in the classroom, it is possible to promote positive changes that strengthen coexistence and support the socio-emotional development of children.

***Keywords:*** infancia, crianza, comportamiento, emociones, convivencia

## Tabla de contenido

Introducción .....	7
Caracterización .....	9
Planteamiento del Problema .....	11
Pregunta de Investigación.....	13
Objetivos.....	14
Objetivo General.....	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos deReferencia .....	15
Referentes Conceptuales.....	15
Referentes Teóricos .....	16
Referentes Técnicos .....	17
Referentes Legales .....	18
Referentes Éticos .....	19
Herramientas y Métodos.....	21
Enfoque y Tipo de Estudio .....	21
Unidad de Análisis.....	21
Técnicas para la Recolección de Datos.....	23
Categorías para el Análisis de Datos .....	24
Resultados.....	27
Acercamiento de la Población a la Variable.....	27
Experimentación .....	28
Identificación de Variaciones .....	29

Análisis y Discusión .....	31
Conclusiones y Recomendaciones .....	35
Referencias Bibliográficas .....	39
Apéndices.....	41

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Muestras de Investigación</i> .....	41
--	----

## Introducción

Hablar del comportamiento infantil implica mirar de cerca lo que ocurre en los primeros años de vida escolar, una etapa en la que los niños empiezan a descubrir cómo relacionarse con los demás y cómo expresar lo que sienten. En la Institución Educativa Fray Plácido Domingo, este tema ha cobrado especial relevancia porque muchas de las actitudes que se observan en el aula parecen estar vinculadas a lo que ocurre en casa, especialmente a la ausencia de límites y normas claras. Esta situación afecta la forma en que los niños interactúan, resuelven conflictos y participan en las actividades escolares.

Por eso se hizo necesario profundizar en este asunto y entender de qué manera la falta de pautas familiares puede generar conductas que interrumpen el ambiente de aprendizaje. En varias investigaciones se menciona que cuando un niño no tiene límites definidos en el hogar, tiende a mostrar dificultades para regular sus emociones o para adaptarse a las normas de convivencia escolar. Esta brecha entre lo que ocurre en la familia y lo que exige el entorno educativo resulta clave para comprender el problema.

El presente documento nace de un proceso de investigación formativa realizado como opción de grado. A través de este trabajo fue posible analizar, desde la experiencia directa, el comportamiento de los estudiantes del grado de Transición B de la Institución Educativa Fray Plácido Domingo en Mocoa/Putumayo. El propósito central fue observar cómo actúan dentro y fuera del salón de clase y, a partir de allí, identificar de qué manera influye la falta de límites en su comportamiento y en su desarrollo socioemocional. El enfoque cualitativo permitió recoger percepciones, conductas y situaciones reales del día a día escolar.

Los resultados mostraron que la ausencia de normas en el hogar se relaciona con comportamientos como impulsividad, dificultad para seguir instrucciones y reacciones

desproporcionadas frente a la frustración. Este hallazgo deja ver la importancia de fortalecer el acompañamiento familiar y de trabajar estrategias pedagógicas que ayuden a los niños a regular sus emociones y a convivir mejor. Se invita al lector a revisar el desarrollo completo de la investigación para conocer cómo se llegó a estas conclusiones y qué reflexiones surgieron durante el proceso.

## Caracterización

La Institución Educativa Fray Plácido Domingo está ubicada en el municipio de Mocoa, capital del Putumayo, un territorio marcado por la riqueza amazónica, pero también por experiencias difíciles que han dejado huella en la comunidad, como la emergencia de 2017. El colegio se encuentra en la zona urbana y recibe estudiantes provenientes de distintos barrios, muchos de ellos en situaciones de vulnerabilidad. Este contexto convierte a la institución en un punto de encuentro de diversas culturas, trayectorias de vida y realidades familiares, lo cual influye de manera directa en las dinámicas que se viven día a día en el aula.

El grupo de Transición, que es la unidad de análisis de este diagnóstico, está conformado por niños y niñas de 5 y 6 años que provienen en su mayoría de estratos socioeconómicos 1 y 2. Sus familias son muy variadas: algunas son nucleares, otras extensas y un número significativo son familias monoparentales. También se encuentra presencia de población indígena, afrodescendiente y colonos, lo que hace del grupo un espacio plural y enriquecido por distintas formas de ver el mundo. Sin embargo, esta misma diversidad trae consigo desafíos en la convivencia y en la adaptación a las normas escolares, pues muchos de los niños apenas están dando el paso del hogar al ambiente escolar formal.

En este contexto, las necesidades de aprendizaje del grupo van más allá de los contenidos académicos. Se hace evidente la importancia de fortalecer habilidades socioemocionales, especialmente la autorregulación, la resolución pacífica de conflictos y la capacidad de seguir instrucciones. Muchos de los estudiantes requieren apoyo para expresar lo que sienten y necesitan sin recurrir a reacciones impulsivas, ya que el entorno escolar demanda niveles de autonomía y respeto por el espacio compartido que aún están en proceso de construcción.

El proceso educativo también se ve influenciado por factores externos que escapan al aula. Las largas jornadas laborales de los padres, la falta de límites consistentes en el hogar y el uso excesivo de dispositivos digitales sin supervisión generan inconsistencias en las pautas de crianza. A esto se suman las condiciones económicas y, en algunos casos, la exposición a entornos familiares o comunitarios complejos, donde la violencia, la inestabilidad o la precariedad forman parte del día a día. Estos elementos terminan repercutiendo en los comportamientos de los niños, quienes muchas veces adoptan conductas disruptivas como una manera de adaptarse o protegerse. Todo ello se convierte en un reto para consolidar un ambiente escolar que sea estable, seguro y propicio para el aprendizaje integral.

## Planteamiento del Problema

En el grado de Transición B de la Institución Educativa Fray Plácido Domingo se ha identificado una preocupación creciente la presencia recurrente de conductas disruptivas asociadas a dificultades en la regulación emocional y en el cumplimiento de normas básicas de convivencia. Aunque los niños llegan al inicio del año escolar con curiosidad, disposición para aprender y una rápida adaptación a las rutinas, estas fortalezas conviven con comportamientos que, con el paso de las semanas, comienzan a afectar el ambiente del aula. A pesar de sus avances en habilidades sociales iniciales, como compartir, reconocer emociones o seguir instrucciones simples, algunos estudiantes manifiestan impulsividad, dificultades para esperar turnos, episodios de frustración intensa y resistencia frente a indicaciones comunes.

Si bien varias estrategias pedagógicas como las actividades lúdicas estructuradas, el trabajo por equipos o los apoyos visuales resultan efectivas en muchos momentos, otras veces parecen insuficientes para contener las conductas que emergen repetidamente. Esta situación lleva a reconocer que ciertos comportamientos no se explican solo por lo que sucede en el entorno escolar, sino que también pueden estar vinculados con dinámicas familiares que influyen en la manera como los niños se relacionan con la autoridad, las normas y la regulación de sus emociones.

En este marco surge la necesidad de analizar con mayor claridad una variable relevante: los estilos de crianza con baja estructuración de límites, un término que no se emplea para juzgar a las familias, sino para describir prácticas caracterizadas por normas poco claras, límites inconsistentes o rutinas domésticas inestables. Explorar esta variable podría ayudar a comprender por qué algunos estudiantes reaccionan de manera intensa ante situaciones cotidianas del aula y cómo ciertos patrones familiares influyen en la conducta escolar. La hipótesis central plantea que

existe una relación significativa entre estos estilos de crianza y la aparición de comportamientos disruptivos que afectan la convivencia y el aprendizaje.

No obstante, abordar esta variable implica reconocer los retos metodológicos y éticos del proceso investigativo. Comprender estilos de crianza requiere instrumentos adecuados como entrevistas, encuestas a padres o escalas estandarizadas y un manejo riguroso de la información para garantizar respeto, confidencialidad y pertinencia pedagógica. Estas consideraciones evidencian que aún existe una brecha de conocimiento: la institución no cuenta con un análisis sistemático que permita establecer cómo los estilos de crianza se relacionan directamente con las conductas observadas en el grado de Transición B.

Esta falta de claridad limita la posibilidad de diseñar estrategias educativas más ajustadas a las necesidades reales del grupo y de fortalecer la articulación entre escuela y familia. Por ello, se vuelve necesario investigar este fenómeno con mayor profundidad, a fin de comprender cómo los estilos de crianza influyen en la conducta escolar y, desde allí, orientar la construcción de la pregunta de investigación que guiará este proceso académico.

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo influyen los estilos de crianza con límites poco definidos en el comportamiento y la convivencia de los niños del grado de Transición B de la Institución Educativa Fray Plácido Domingo durante el periodo académico 2026-1?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Analizar cómo los estilos de crianza con límites poco definidos influyen en el comportamiento y la convivencia de los niños del grado de Transición B de la Institución Educativa Fray Plácido Domingo durante el periodo académico 2026-1.

### **Objetivos Específicos**

Identificar la manera en que los niños del grado de Transición B reflejan en su comportamiento escolar las dinámicas asociadas a estilos de crianza con límites poco definidos, reconociendo cómo estas experiencias familiares se manifiestan en sus formas de relacionarse, seguir normas y responder a las situaciones propias del aula.

Orientar acciones pedagógicas que permitan promover una convivencia respetuosa a partir del análisis de las experiencias familiares relacionadas con límites poco definidos, diseñando estrategias que favorezcan la reflexión, el diálogo y la construcción de acuerdos entre los niños.

Observar y describir los avances que surjan en la convivencia del grupo luego de poner en práctica estas experiencias pedagógicas, analizando los cambios en la manera en que los niños expresan emociones, resuelven conflictos, interactúan con sus pares y participan en dinámicas colectivas dentro del aula.

## Marco de Referencia

### Referentes Conceptuales

Al revisar los conceptos que fundamentan esta investigación, he buscado comprenderlos más allá de definiciones aisladas, relacionándolos directamente con el comportamiento de los niños del grado de Transición B. Uno de los primeros conceptos que analizo es el de estilos de crianza, entendidos como el conjunto de prácticas, formas de comunicación y modos de ejercer autoridad que las familias utilizan en la educación cotidiana de sus hijos. Tal como señala Baumrind (1991), estas prácticas combinan afecto y control, lo que influye en la manera en que los niños interpretan las normas sociales y responden ante límites. Esta perspectiva me permite comprender por qué, cuando los límites en casa son poco definidos, algunos niños pueden mostrar dificultades para ajustarse a las exigencias escolares.

También considero necesario profundizar en el concepto de límites y normas en la primera infancia. Más que reglas rígidas, representan un marco que brinda seguridad emocional y estructura. Grolnick y Pomerantz (2009) explican que la claridad en las normas favorece la autonomía e incrementa la capacidad de anticipar consecuencias. Esta idea ha sido clave para interpretar comportamientos de niños que, al no contar con límites consistentes en casa, se frustran fácilmente o muestran resistencia ante rutinas del aula.

En cuanto a las conductas disruptivas, las reconozco como acciones que alteran la dinámica escolar y que, en muchos casos, están ligadas a factores emocionales o a vivencias familiares. Arón y Milicic (2001) describen estas conductas como expresiones que pueden reflejar dificultades para regular emociones o para comprender acuerdos básicos de convivencia. Este concepto me ha permitido analizar de manera más comprensiva comportamientos como la impulsividad, los episodios de enojo o la dificultad para seguir instrucciones.

Finalmente, la convivencia escolar es un concepto central en este estudio porque se refiere a la forma en que los niños se relacionan con otros, resuelven tensiones y construyen acuerdos dentro de la institución. El Ministerio de Educación Nacional (2014) resalta que la convivencia es un componente esencial del desarrollo integral en educación inicial, lo cual coincide con el propósito de esta investigación: comprender cómo los estilos de crianza con límites poco definidos pueden influir en la convivencia respetuosa en el aula.

### **Referentes Teóricos**

Durante la revisión de estudios académicos relacionados con mi tema, he encontrado investigaciones que ofrecen perspectivas sólidas para comprender la relación entre los estilos de crianza y el comportamiento escolar. Uno de los trabajos que más ha aportado a este análisis es el de Durán y Narváez (2020), publicado en RedALyC. En su investigación muestran que cuando las familias presentan límites inestables o poco claros, los niños tienden a desarrollar menos habilidades para la autorregulación, lo que repercute en su participación y convivencia dentro del aula. Este hallazgo me permitió reconocer cómo la dinámica familiar puede manifestarse directamente en la forma en que los niños enfrentan situaciones escolares que requieren control emocional.

Asimismo, revisé el estudio de López y Jiménez (2019), disponible en el repositorio de la UNAD, quienes investigaron pautas de crianza y su relación con comportamientos en preescolar. Encontré particularmente útil su análisis porque muestran que los niños expuestos a límites poco estructurados suelen presentar mayores dificultades para adaptarse a espacios educativos organizados. Este referente teórico fortaleció mi comprensión sobre la transición que viven los niños entre las normas del hogar y las del aula.

Otro aporte relevante es el de Méndez y Restrepo (2018), en SciELO, quienes analizan la relación entre prácticas parentales y desarrollo socioemocional. Su estudio resalta que la permisividad excesiva puede generar inseguridad emocional, afectando la capacidad del niño para establecer relaciones equilibradas con sus pares. Este análisis me permitió contextualizar mejor por qué algunos niños tienen dificultades para integrarse en actividades grupales o para resolver conflictos de manera adecuada.

También considero fundamental el trabajo de Castillo y Torres (2021), quienes encuentran que la falta de normas claras en casa puede derivar en comportamientos de oposición o impulsividad en la escuela. Al revisar sus conclusiones, pude reconocer patrones similares en situaciones reales observadas en contextos de educación inicial.

Finalmente, Rodríguez (2022), en un artículo de RedALyC, destaca que la convivencia escolar depende en gran medida de la coherencia entre las normas del hogar y las expectativas del aula. Este documento refuerza la importancia de analizar no solo la conducta de los niños, sino también los contextos que moldean dicha conducta, lo cual resulta directamente relevante para mi objeto de estudio.

### **Referentes Técnicos**

Los Lineamientos de Educación Inicial del Ministerio de Educación Nacional (2014) subrayan que la formación integral requiere ambientes estructurados y cálidos, donde los niños puedan construir autonomía y sentido de convivencia. Este documento es clave porque respalda la necesidad de trabajar normas claras y coherencia entre los adultos que acompañan al niño.

Otra fuente fundamental es la Política de Atención Integral a la Primera Infancia “De Cero a Siempre” (MEN, 2013). Allí se resalta el papel de la familia como primer entorno formador y la importancia de prácticas de crianza coherentes para fortalecer la regulación

emocional y las habilidades sociales. Este referente técnico me ayudó a comprender que la convivencia en el aula no puede evaluarse de forma aislada, sino en relación con las experiencias previas del niño.

Finalmente, revisé las orientaciones de la UNESCO (2019), que enfatizan la importancia de las competencias socioemocionales para el desarrollo de comunidades educativas pacíficas. Este documento refuerza la pertinencia de implementar actividades pedagógicas que fortalezcan la autorregulación, la empatía y el respeto, elementos esenciales para una convivencia respetuosa.

### **Referentes Legales**

El marco legal colombiano ofrece bases sólidas para orientar este proceso investigativo. La Ley 1098 de 2006 reconoce a los niños como sujetos de derechos y establece que deben recibir orientación y acompañamiento que favorezca su desarrollo integral. Este punto respalda la importancia de intervenir situaciones que afectan la convivencia escolar.

La Ley 115 de 1994, al definir la formación en valores como eje transversal de la educación, fundamenta la necesidad de promover ambientes escolares en los que se fortalezcan el respeto, la cooperación y la regulación emocional, todos ellos aspectos vinculados a esta investigación.

La Ley 1620 de 2013, que crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar, proporciona un marco para comprender la responsabilidad institucional frente a la prevención de comportamientos disruptivos y la promoción de relaciones respetuosas. Este referente se articula directamente con el propósito de analizar la convivencia en el grado de Transición.

## Referentes Éticos

El desarrollo de esta investigación parte de una comprensión fundamental: los niños no solo son participantes del estudio, sino sujetos de derechos que se encuentran en un estado permanente de protección. Desde esta perspectiva, cada acción investigativa se orienta a resguardar su bienestar físico, emocional y social, reconociendo su vulnerabilidad, pero también su capacidad de expresión, participación y construcción de sentido dentro del entorno escolar.

Asumo el contexto educativo como un espacio de resguardo y cuidado, en el que la institución cumple un papel esencial como entorno protector. El aula no es únicamente un lugar de aprendizaje académico, sino un escenario donde los niños buscan seguridad, reconocimiento y estabilidad. Por ello, cada intervención, observación o actividad propuesta se realiza procurando que el ambiente sea tranquilo, respetuoso y libre de cualquier forma de presión o exposición innecesaria.

En este mismo sentido, el rol docente se comprende como una figura de acompañamiento cercano, que no solo orienta procesos de aprendizaje, sino que también brinda contención emocional y seguridad. Durante la investigación, mantengo una postura basada en la escucha activa, el respeto por los ritmos individuales y la construcción de confianza, entendiendo que los niños responden mejor cuando se sienten seguros y valorados. Esta relación pedagógica se convierte en un elemento clave para el desarrollo del estudio, ya que permite que los participantes se expresen con mayor libertad y autenticidad.

La participación de los niños y sus familias se realiza mediante el consentimiento informado de los acudientes y el asentimiento de los niños, el cual es explicado de manera clara, sencilla y acorde a su edad. Se procura que comprendan, en la medida de sus posibilidades, el propósito de las actividades, evitando cualquier forma de imposición. Asimismo, se respeta en

todo momento su derecho a no participar o a retirarse sin que esto genere consecuencias negativas.

En cuanto al manejo de la información, garantizo la confidencialidad de los datos recolectados, protegiendo la identidad de los niños y sus familias mediante el uso de nombres ficticios y la omisión de cualquier dato que permita su reconocimiento. Las evidencias fotográficas o audiovisuales se utilizan únicamente con fines académicos y bajo criterios estrictos de protección, evitando la exposición de los rostros o elementos que vulneren su privacidad.

El análisis de los estilos de crianza se aborda desde una mirada comprensiva y pedagógica, evitando emitir juicios o valoraciones que puedan estigmatizar a las familias. Reconozco que cada contexto familiar está atravesado por múltiples factores sociales, económicos y culturales, por lo que el propósito no es señalar, sino comprender y aportar desde la educación a posibles mejoras en la convivencia y el desarrollo emocional de los niños.

En todo momento, la investigación se desarrolla bajo principios de respeto, responsabilidad, transparencia y sensibilidad. Más allá de los resultados obtenidos, el propósito central ha sido cuidar a los niños, garantizar su bienestar y reconocerlos como sujetos valiosos dentro del proceso educativo. Este enfoque ético no solo orienta la investigación, sino que reafirma el compromiso de construir prácticas pedagógicas más humanas, conscientes y protectoras.

## Herramientas y Métodos

### Enfoque y Tipo de Estudio

Para esta investigación se tomo un enfoque cualitativo, pues me permite comprender de manera profunda y humana las experiencias que viven los niños del grado de Transición B en relación con la convivencia escolar, la expresión emocional y la forma en que responden a las normas tanto en el aula como en el hogar. Este enfoque se ajusta al propósito del estudio al favorecer la interpretación de significados, observar comportamientos en contextos reales y analizar las interacciones que construyen los niños en su vida escolar cotidiana, sin reducir su experiencia a datos numéricos o mediciones cerradas.

De igual manera, asumí un diseño de estudio de corte experimental cualitativo, entendido como la introducción de una variable de mediación el análisis de los estilos de crianza caracterizados por límites poco consistentes para observar cómo esta variable se refleja en la convivencia y la autorregulación de los niños. Este tipo de estudio no busca intervenir desde una lógica de control, sino explorar, de manera pedagógica y respetuosa, los cambios y significados que emergen cuando se introducen actividades orientadas a fortalecer comportamientos pro-sociales. Este enfoque resulta especialmente pertinente en primera infancia, donde las dinámicas emocionales y relacionales requieren ser observadas con sensibilidad, respeto y atención al contexto familiar.

### La Unidad de Análisis

está constituida por los niños del grado de Transición B de la Institución Educativa Fray Plácido Domingo en Mocoa/Putumayo un grupo que se encuentra en una etapa fundamental para la construcción de su identidad, la formación de habilidades socioemocionales y la comprensión de normas sociales básicas. Esta edad representa un momento determinante en el desarrollo

infantil, pues los niños comienzan a fortalecer procesos como la autorregulación, la expresión emocional, la interacción con pares y la adaptación a dinámicas colectivas dentro del aula.

Mi decisión de centrar la investigación directamente en los niños responde a que son ellos quienes vivencian y manifiestan de manera más evidente los efectos de los estilos de crianza, ya sea a través de comportamientos, reacciones emocionales o formas de relacionarse con los demás. Aunque las familias y los docentes cumplen roles esenciales en la configuración del contexto educativo y afectivo, es en los niños donde convergen estas influencias y donde se reflejan, de forma natural y espontánea, los aprendizajes que traen desde sus hogares.

Esta población es especialmente significativa porque el grado de Transición suele ser el primer espacio de contacto estable y prolongado con un entorno social estructurado. Los niños comienzan a enfrentarse al cumplimiento de acuerdos, a la convivencia diaria con sus compañeros y a la necesidad de compartir recursos, emociones y tiempos. Esto convierte el aula en un escenario privilegiado para observar con claridad cómo se construyen los primeros vínculos, cómo reaccionan ante la frustración, y cómo asumen o cuestionan los límites que les son propuestos.

Además, estudiar a esta unidad de análisis permite identificar patrones de comportamiento que no solo emergen de manera individual, sino que también se manifiestan en la dinámica grupal. La forma en que un niño responde a un límite, busca apoyo, enfrenta un conflicto o solicita ayuda puede ofrecer pistas relevantes sobre los procesos de crianza que ha experimentado y sobre las fortalezas o carencias en su desarrollo socioemocional. Estos elementos fueron clave para establecer relaciones entre la vida familiar y la vida escolar, permitiendo comprender de manera integral cómo se construyen las primeras formas de socialización y convivencia.

En este sentido, los niños del grado de Transición B no solo representan un grupo de estudio, sino un conjunto de experiencias singulares que requieren ser observadas con respeto, sensibilidad y cuidado. Su participación permite aproximarme de manera directa a la realidad del fenómeno investigado y, al mismo tiempo, reafirma la importancia de considerar la infancia como un periodo que merece atención ética, afectiva y pedagógica.

### **Técnicas para la Recolección de Datos**

La selección de técnicas se realizó teniendo en cuenta los objetivos del estudio y las características de la población infantil. Para garantizar un proceso ético y respetuoso, se eligieron técnicas que permiten la observación natural del comportamiento, el diálogo con adultos responsables y la comparación entre situaciones iniciales y finales.

Para el objetivo de exploración, la técnica principal será la observación directa no participante, mediante la cual registraré comportamientos espontáneos relacionados con interacción, seguimiento de normas, expresión emocional y convivencia. Para acompañar esta técnica utilizaré instrumentos de registro, como diarios de campo estructurados y fichas de observación, con el fin de describir situaciones significativas de manera sistemática.

Complementariamente, aplicaré entrevistas semiestructuradas a las familias, lo que me permitirá comprender cómo describen sus prácticas de crianza y cómo establecen límites en el hogar. Estos datos aportarán información clave para interpretar los comportamientos observados en el aula.

Con relación al objetivo de movilización, emplearé como técnica la experiencia pedagógica guiada, que se desarrollará a través de actividades diseñadas para promover la convivencia respetuosa. Durante este proceso utilizaré instrumentos de registro reflexivo, como diarios pedagógicos y evidencias fotográficas (con estricta protección de identidad), que

facilitarán identificar cambios en la forma en que los niños participan, expresan emociones y construyen acuerdos en las actividades propuestas.

Para el objetivo de indagación de cambios, aplicaré la técnica de entrevista de percepción a la docente acompañante, con el fin de valorar su interpretación sobre las variaciones observadas en los comportamientos de los niños posterior a la experiencia. Asimismo, se utilizará un cuestionario post-experiencia dirigido a las familias, el cual permitirá identificar posibles transformaciones en el hogar relacionadas con normas y regulación emocional. Estos instrumentos actuarán como contraste entre la fase inicial y final del proceso.

### **Categorías para el Análisis de Datos**

A partir de los objetivos y de la pregunta de investigación definí cuatro categorías analíticas que permiten organizar, interpretar y comprender de manera profunda el comportamiento de los niños en el aula de Transición B. Estas categorías no solo orientan el análisis, sino que también resaltan dimensiones esenciales del desarrollo infantil que resultan determinantes para explicar cómo los niños construyen convivencia, regulan sus emociones y responden al entorno escolar.

La primera categoría corresponde a los estilos de crianza con límites poco consistentes, entendidos como aquellas dinámicas familiares donde las normas, las rutinas y las respuestas adultas no siempre son claras o estables. Esta categoría es fundamental porque ofrece una mirada contextual al comportamiento infantil y evita interpretar las conductas como simples actos de desobediencia o rebeldía. Más allá de señalar errores o señalar responsabilidades, permite comprender que cada familia actúa desde sus propias posibilidades, tiempos, recursos emocionales y realidades. Reconocer estos matices resulta esencial para analizar de manera justa

y respetuosa cómo ciertos comportamientos que emergen en el aula pueden estar relacionados con la construcción de límites y normas en el hogar.

La segunda categoría es la regulación emocional, una dimensión clave en la etapa de Transición, ya que los niños están aprendiendo a nombrar, comprender y manejar lo que sienten. Esta categoría permite analizar cómo los niños expresan sus emociones, cómo reaccionan ante la frustración, qué estrategias utilizan para calmarse y cómo solicitan apoyo cuando se ven desbordados. Su importancia radica en que la regulación emocional influye de manera directa en la convivencia, la participación, el seguimiento de instrucciones y el modo en que los niños resuelven los conflictos. Observar esta categoría brinda una mirada más profunda sobre las necesidades afectivas de los niños y sobre la manera en que la escuela puede convertirse en un entorno protector que acompaña estos procesos.

La tercera categoría corresponde a la convivencia respetuosa, centrada en cómo los niños se relacionan con sus compañeros y con los adultos, cómo participan en acuerdos colectivos, cómo comparten materiales y cómo enfrentan situaciones que requieren negociación o cooperación. Esta categoría es esencial porque la convivencia no surge de manera espontánea: se construye día a día a través de orientaciones, experiencias y oportunidades que ofrece el entorno escolar. Analizar esta dimensión permite identificar avances, dificultades y patrones relacionales que influyen en la dinámica grupal, así como reconocer la importancia del docente como mediador afectivo y pedagógico.

La cuarta categoría, respuesta a normas escolares, permite examinar el nivel de adaptación de los niños a las rutinas, límites e indicaciones del aula. Esta categoría resulta especialmente relevante porque las normas escolares no solo ordenan el funcionamiento del aula, sino que también ayudan a los niños a desarrollar habilidades de autocontrol, anticipación,

responsabilidad y pertenencia al grupo. Analizar cómo responden a estas normas permite identificar qué tan seguros se sienten en el entorno escolar, qué aspectos requieren mayor acompañamiento y cómo influyen las experiencias previas en la construcción de este proceso.

En conjunto, estas cuatro categorías permiten interpretar los datos desde un enfoque profundamente respetuoso, contextualizado y centrado en el bienestar infantil. Su articulación facilita comprender cómo las prácticas familiares, las experiencias emocionales y las dinámicas pedagógicas se entrelazan para configurar el comportamiento de los niños en el aula. Además, estas categorías permiten evitar visiones reduccionistas o culpabilizadoras, dando paso a una lectura más humana, amplia y ética del fenómeno estudiado, en la que los niños son entendidos como sujetos en desarrollo que requieren guía, protección y acompañamiento sensible por parte de la escuela y las familias.

## **Resultados**

En esta sección presento los hallazgos obtenidos en el proceso investigativo, organizados en tres momentos clave: el acercamiento inicial a la variable, los resultados de la fase de experimentación y las variaciones identificadas después de la intervención. La muestra estuvo conformada por cuatro estudiantes del grado Transición B, a quienes asigné nombres hipotéticos (Juan, Juana, Nicol y Nicolás) con el fin de resguardar su identidad y favorecer un análisis focalizado de sus procesos.

### **Acercamiento de la Población a la Variable**

Durante las primeras observaciones realicé un acercamiento cuidadoso a la manera en que los estudiantes respondían frente a las normas, la convivencia y la regulación emocional, elementos directamente asociados a la variable de estudio. Desde este primer momento fue posible identificar diferencias significativas entre los participantes.

Juan, quien se encuentra bajo el cuidado de su abuela, mostró desde el inicio fluctuaciones importantes en su comportamiento. Si bien en algunos momentos participaba con disposición, durante la mayor parte del tiempo evidenciaba dificultad para seguir instrucciones y mantener la atención. En las últimas semanas, además, comenzó a mostrar mayor resistencia a los llamados de orientación, acompañado de episodios de agresividad hacia algunos compañeros. Estos comportamientos se observaron principalmente en situaciones de frustración o cuando debía compartir materiales. A pesar de ello, en los espacios de diálogo guiado lograba expresar lo que sentía, aunque su permanencia en estos momentos era limitada.

En el caso de Juana, debido a que permanece al cuidado de diferentes adultos por motivos laborales de su madre, observé comportamientos también variables. En algunos momentos desarrollaba las actividades con claridad, pero con frecuencia perdía la concentración, se distraía

con estímulos externos y mostraba dificultades para seguir indicaciones. En el juego social se presentaron episodios de desacuerdo que derivaban en discusiones o llanto, aunque la niña respondía positivamente cuando se le invitaba a reflexionar sobre lo ocurrido.

Por otra parte, Nicol y Nicolás evidenciaron desde el inicio una relación más estable con las normas del aula. Ambos se mostraron atentos, receptivos y con una adecuada capacidad de adaptación a las dinámicas escolares. Participaban activamente, compartían materiales y mantenían interacciones respetuosas con sus pares. Además, atendían con facilidad las indicaciones y buscaban resolver desacuerdos mediante el diálogo.

El grupo en su conjunto mostró sensibilidad ante situaciones de conflicto y disposición para escuchar, lo que permitió crear espacios de reflexión colectiva donde los estudiantes lograron reconocer la importancia del respeto y la convivencia armónica.

### **Experimentación**

Durante la fase de experimentación implementé estrategias pedagógicas orientadas a fortalecer la regulación emocional, la convivencia respetuosa y la comprensión del sentido de las normas. Estas actividades incluyeron ejercicios de reflexión guiada, diálogo sobre experiencias cotidianas, resolución conjunta de conflictos y acompañamiento cercano en momentos de tensión.

En este proceso, identifiqué que los estudiantes comenzaban a mostrar mayor conciencia de sus acciones y de las emociones que emergían en los diferentes escenarios escolares. Juan, aunque seguía manifestando conductas impulsivas, logró en varios momentos comunicar verbalmente lo que sentía, especialmente cuando se le brindaba un espacio seguro y sin juicios.

Sin embargo, continuó presentando resistencia a algunos acompañamientos, lo que exigió intervenciones más pausadas y empáticas.

Juana respondió positivamente a las actividades de reflexión. Durante las sesiones de diálogo mostraba interés por comprender lo ocurrido y manifestaba arrepentimiento cuando reconocía que había afectado a alguien. Aunque su concentración seguía siendo inestable, se observó un mayor esfuerzo por mantenerse en las actividades y responder a las orientaciones.

En el caso de Nicol y Nicolás, la experimentación permitió fortalecer sus habilidades socioemocionales. Ambos participaron activamente en las dinámicas de convivencia, apoyaron a sus compañeros en momentos difíciles y se convirtieron en referentes positivos dentro del grupo, promoviendo el respeto, la calma y la escucha.

Los registros de observación y los diarios reflexivos evidenciaron que la implementación de espacios pedagógicos basados en la escucha activa generó un clima de confianza. Los estudiantes no solo expresaban con mayor claridad lo que sentían, sino que comprendían la importancia de reparar el daño y asumir compromisos de mejora.

### **Identificación de Variaciones**

.En el caso de Juan, aunque persisten comportamientos disruptivos y episodios de agresividad, se observan avances en la expresión verbal de emociones y en su capacidad para detenerse brevemente antes de reaccionar. Aunque los progresos son fluctuantes, la continuidad en los procesos de acompañamiento ha permitido que el niño reconozca, en ciertos momentos, las consecuencias de sus acciones.

Juana mostró una mejora más evidente. A pesar de su inestabilidad inicial, aumentó su capacidad para seguir instrucciones, participar en las actividades y regular su comportamiento

durante los juegos. Su disposición a reflexionar también se fortaleció, evidenciándose mayor empatía hacia sus compañeros.

Nicol y Nicolás mantuvieron su comportamiento estable y, tras la intervención, se observó un fortalecimiento en su habilidad para mediar conflictos, escuchar a otros y proponer soluciones de manera espontánea. Ambos contribuyeron activamente a la construcción de un ambiente más calmado y colaborativo.

A nivel grupal, se evidenció un cambio en la disposición para dialogar, aceptar disculpas y comprender la importancia de las normas como elemento de convivencia. Los estudiantes comenzaron a reconocer que sus acciones tienen repercusiones en el grupo, lo que favoreció una mayor responsabilidad colectiva.

En síntesis, a pesar de que hace falta trabajo conjunto de familia y escuela las variaciones observadas demuestran que la implementación de estrategias basadas en la reflexión, la conciliación y el acompañamiento emocional contribuyó al fortalecimiento de la convivencia y la regulación emocional en el aula, especialmente en aquellos estudiantes que inicialmente presentaban mayores dificultades.

## Análisis y Discusión

En un primer momento, los hallazgos evidencian una relación directa con los objetivos planteados, en tanto permiten comprender cómo se manifiestan los estilos de crianza con límites poco definidos y de qué manera estos influyen en la convivencia, la regulación emocional y la respuesta a normas dentro del aula. El análisis que se presenta a continuación retoma los resultados previamente descritos y los articula con el aspecto ontológico del estudio la convivencia escolar y con la variable definida. Este ejercicio analítico posibilita una comprensión más profunda no solo del comportamiento observable de los niños, sino también de las dinámicas relacionales y emocionales que inciden en dichas manifestaciones.

En la fase inicial se observaron diferencias en la forma en que los niños se aproximaron a la variable, asociadas a sus experiencias familiares previas. En los casos de Juan y Juana se identificaron comportamientos fluctuantes, dificultad para seguir normas e impulsividad, aspectos que resultan coherentes con contextos en los que los límites no siempre se presentan de manera clara o consistente. No obstante, también se evidenció que, en espacios de diálogo acompañados y libres de juicio, ambos mostraban disposición para la reflexión y el reconocimiento de sus acciones.

Por su parte, Nicol y Nicolás evidenciaron mayor estabilidad emocional y una respuesta más favorable frente a las normas desde el inicio, lo cual reafirma la relación entre prácticas de crianza más estructuradas y comportamientos escolares ajustados.

Durante la fase de experimentación fue posible observar cómo la variable los estilos de crianza con límites poco definidos incidía en la participación y respuesta de los niños ante las actividades propuestas. En los casos de Juan y Juana, la intervención pedagógica actuó como un mediador que favoreció, en distintos momentos, la pausa reflexiva antes de actuar. Estos

resultados se articulan con lo planteado en la literatura revisada, donde se señala que la inconsistencia en los límites puede asociarse con dificultades en la autorregulación emocional, pero que dichas dificultades pueden atenuarse en entornos escolares que promueven el acompañamiento afectivo y la claridad en las normas. En contraste, Nicol y Nicolás reafirmaron lo reportado por diversos estudios: cuando los niños han interiorizado límites más estables, tienden a mostrar mayor regulación conductual y mejores habilidades para la resolución de conflictos.

Posterior a la intervención, se identificaron variaciones relevantes en la dimensión ontológica de la convivencia. En el caso de Juan, aunque persisten algunas conductas impulsivas, se evidenciaron avances en la capacidad de reconocer y expresar emociones, así como en la disposición aunque aún inconstante para reparar situaciones que afectan a otros. En Juana, los cambios se reflejaron principalmente en una mayor apertura al diálogo y en el uso progresivo de la palabra para gestionar desacuerdos, aunque con menor estabilidad en la permanencia de las actividades. En Nicol y Nicolás se consolidó su rol como referentes positivos dentro del grupo, evidenciando conductas prosociales y disposición para mediar en situaciones de conflicto. En conjunto, estos cambios reflejan avances en la construcción de la convivencia y en el reconocimiento emocional, elementos fundamentales en la primera infancia.

Los hallazgos obtenidos guardan coherencia con los estudios abordados en los referentes teóricos, los cuales destacan la relación entre prácticas de crianza con menor estructuración de límites y dificultades en la autorregulación y la convivencia escolar. Asimismo, coinciden con investigaciones que resaltan la importancia de entornos pedagógicos estructurados, afectivos y consistentes. No obstante, este estudio aporta un matiz relevante: incluso en contextos familiares diversos o con dinámicas menos estructuradas, los niños pueden responder de manera positiva a

espacios pedagógicos basados en la escucha activa, la mediación y la construcción conjunta de acuerdos. Esto sugiere que la escuela puede constituirse como un factor protector significativo, especialmente cuando se promueve un trabajo articulado con las familias, reconociendo que la corresponsabilidad entre ambos contextos fortalece los procesos de desarrollo infantil.

Es importante reconocer algunas limitaciones del estudio que pudieron incidir en el alcance de los resultados. El tiempo destinado a la fase de experimentación restringió la posibilidad de observar transformaciones a largo plazo. Asimismo, la naturaleza sensible del tema implicó un abordaje cuidadoso frente a las dinámicas familiares, lo cual limitó la profundización en ciertos aspectos relacionados con las prácticas de crianza. De igual manera, factores externos como procesos de valoración profesional en curso o cambios en los entornos familiares escaparon al control del estudio y pudieron influir en los comportamientos observados. Estas limitaciones no invalidan los hallazgos, pero sí orientan la necesidad de estudios futuros con mayor duración, amplitud muestral y seguimiento continuo.

Desde una perspectiva práctica, los resultados ofrecen aportes relevantes para el contexto educativo. Se evidencia que las estrategias pedagógicas centradas en la reflexión, el diálogo y el acompañamiento emocional favorecen la convivencia escolar y fortalecen procesos de autorregulación. En este sentido, se reafirma la importancia de que el docente asuma un rol mediador, caracterizado por la sensibilidad, la coherencia y la capacidad de generar ambientes seguros para el aprendizaje. Asimismo, se destaca la necesidad de fortalecer el vínculo entre la escuela y la familia, promoviendo espacios de orientación y acompañamiento que contribuyan a la construcción conjunta de pautas educativas.

En síntesis, los resultados evidencian que la convivencia escolar puede fortalecerse a través de propuestas pedagógicas intencionadas, estructuradas y centradas en el desarrollo

socioemocional. La variable analizada permitió comprender tanto las dificultades como los avances en los niños, resaltando la importancia de abordar de manera articulada las experiencias familiares y escolares. Este proceso investigativo abre nuevas posibilidades de indagación, especialmente en relación con el papel del docente como mediador emocional, la participación de las familias en los procesos formativos y el impacto de intervenciones pedagógicas sostenidas en el tiempo.

## Conclusiones

Al finalizar este proceso investigativo, puedo afirmar que los hallazgos obtenidos ofrecen una comprensión profunda y sensible sobre cómo los estilos de crianza con límites poco definidos influyen en las dinámicas de convivencia de los niños del grado de Transición B de la Institución Educativa Fray Plácido Domingo en Mocoa/Putumayo. Los resultados permitieron responder a los objetivos planteados y dar una mirada clara a la pregunta de investigación, al contrastar el estado inicial del grupo con los cambios observados después de la intervención pedagógica.

En la fase de acercamiento inicial, observé diferencias notorias en la manera en que los niños se relacionaban con las normas y con las dinámicas del aula. Juan y Juana, provenientes de contextos familiares con acompañamientos fragmentados, mostraban una mayor dificultad para manejar la impulsividad, seguir instrucciones y sostener interacciones armoniosas con sus compañeros. Por el contrario, Nicol y Nicolás evidenciaron mayor estabilidad emocional, adaptación a rutinas y disposición para participar y cooperar. Este contraste me permitió entender que los estilos de crianza no pueden analizarse desde el juicio, sino desde la comprensión de que cada familia responde a sus propias realidades, tiempos y condiciones, y que los niños expresan en el aula aquello que viven y aprenden en sus entornos más cercanos.

Durante la experimentación, las estrategias basadas en la escucha activa, la reflexión guiada y la creación de espacios de conciliación permitieron movilizar de manera significativa el aspecto ontológico de la investigación. Observé cómo los niños comenzaron a identificar sus emociones con mayor claridad, pedir ayuda cuando se sentían sobrepasados y participar en actividades de mediación con más apertura. Aunque persistieron episodios de impulsividad, especialmente en Juan, los tiempos de recuperación fueron más cortos y existió mayor

disposición a admitir errores y a reconstruir vínculos. A su vez, Nicol y Nicolás fortalecieron sus habilidades para acompañar a los otros, mostrando empatía, paciencia y disposición para apoyar procesos de reconciliación dentro del grupo.

Los cambios observados después de la intervención confirman la importancia de una mediación pedagógica respetuosa, afectiva y constante. El grupo de Transición B logró consolidar una dinámica más colaborativa, en la que la comprensión mutua, la disposición a escuchar y el reconocimiento de las emociones se hicieron más visibles en el día a día. Asimismo, los niños comenzaron a resolver pequeños conflictos sin recurrir de inmediato al llanto o la agresión, lo cual demuestra que la convivencia escolar puede transformarse cuando los adultos acompañan desde la serenidad y la claridad en las expectativas.

Al contrastar estos resultados con los estudios presentados en el marco teórico, observé una coherencia significativa. Investigaciones previas sostienen que los estilos de crianza poco estructurados pueden generar dificultades en la autorregulación emocional y en la capacidad de seguir normas, afirmación que se reflejó en los comportamientos de Juan y Juana. No obstante, mi estudio aporta un elemento adicional: los cambios positivos solo son posibles cuando existe una red que integra al aula, la familia y el propio niño desde el respeto y la escucha. Este hallazgo contribuye a la literatura existente al resaltar la necesidad de intervenciones contextualizadas y centradas en el vínculo afectivo.

Reconozco, sin embargo, algunas limitaciones propias del estudio. La muestra reducida no permite generalizar los hallazgos a poblaciones más amplias, y el tiempo disponible no permitió observar efectos a largo plazo. Aun así, estas limitaciones no restan valor a lo logrado, pues la investigación permitió comprender de manera cercana y humana los desafíos que

enfrentan los niños en procesos de convivencia, así como la importancia del acompañamiento emocional que reciben.

A partir de estos resultados, considero fundamental que la institución continúe fortaleciendo estrategias que potencien la convivencia respetuosa desde la primera infancia. Actividades basadas en el diálogo, la anticipación de normas y la reflexión colectiva deberían mantenerse como prácticas permanentes. Además, resulta necesario seguir construyendo puentes con las familias, no para evaluar sus prácticas, sino para acompañarlas, orientarlas y reconocer que la crianza se aprende cada día, que nadie tiene todas las respuestas y que cada hogar enfrenta desafíos únicos que merecen comprensión, no juicio.

Finalmente, deseo resaltar que el propósito central de esta investigación siempre fue salvaguardar el bienestar emocional y humano de los niños involucrados. Cada observación, cada intervención y cada registro se realizaron con el mayor tacto posible, evitando herir sensibilidades y garantizando un trato respetuoso y digno hacia sus historias familiares. Este proceso me permitió confirmar que los verdaderos cambios en la convivencia no nacen del castigo o la exigencia, sino de la escucha activa, de la contención emocional y del acompañamiento reflexivo. Cuando el niño encuentra un adulto que lo mira con paciencia y lo orienta sin juzgarlo, la transformación se vuelve posible.

La investigación deja abiertas nuevas preguntas para seguir profundizando: ¿cómo fortalecer la alianza entre familia y escuela para construir límites coherentes? ¿Qué estrategias podrían apoyar a las familias que enfrentan sobrecarga laboral, emocional o económica? ¿Cómo mantener en el tiempo los avances socioemocionales logrados en el aula? Explorar estas líneas permitirá seguir consolidando entornos educativos más humanos, respetuosos y protectores para

la infancia, donde cada niño pueda desarrollarse desde su singularidad, con apoyo genuino y con oportunidades reales para crecer y convivir en armonía.

### Referentes Bibliograficos

- Baumrind, D. (1991). *The influence of parenting style on adolescent competence and substance use*. *Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56–95.  
<https://doi.org/10.1177/0272431691111004>
- Castillo, L., & Torres, P. (2021). *Prácticas parentales y comportamientos disruptivos en la primera infancia*. *Revista Colombiana de Educación*, 81(2), 45–63.  
<https://doi.org/10.17227/rce.num81-11048>
- Durán, C., & Narváez, M. (2020). *La inconsistencia de límites en el hogar y su influencia en la convivencia escolar infantil*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 18(2), 1–18. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77363569006>
- Grolnick, W., & Pomerantz, E. (2009). *Issues and challenges in studying parental control: Toward a new conceptualization*. *Child Development*, 80(1), 177–195.
- López, S., & Jiménez, A. (2019). *Relación entre pautas de crianza y conductas disruptivas en educación preescolar* [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio UNAD. <https://repository.unad.edu.co>
- Méndez, L., & Restrepo, A. (2018). *Prácticas parentales permisivas y desarrollo socioemocional en preescolar*. *Revista Psicología desde el Caribe*, 35(1), 72–89.  
<https://doi.org/10.14482/psdc.35.1.10467>
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Política de atención integral a la primera infancia “De Cero a Siempre”*. MEN. <https://www.mineducacion.gov.co>
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Lineamientos de Educación Inicial*. MEN.  
<https://www.mineducacion.gov.co>

Rodríguez, J. (2022). *Coherencia entre normas familiares y convivencia en preescolar: Una mirada desde la educación inicial*. Revista Latinoamericana de Educación Infantil, 10(2), 33–50. <https://www.redalyc.org>

UNESCO. (2019). *Competencias socioemocionales para una educación integral en la primera infancia*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org>

## Apéndices

### Apéndice A:

*Muestras de Investigación*

[https://drive.google.com/drive/folders/1upyc5-xKLnpc\\_-  
YGym6p4DuVA8yckwuh?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1upyc5-xKLnpc_-YGym6p4DuVA8yckwuh?usp=sharing)